

Artículo publicado en Chasqui nº 63, 1998

Los periodistas científicos: su formación como especialistas

Argelia Ferrer Escalona

Universidad de Los Andes.
Venezuela

Resumen

Las escuelas y facultades de Comunicación Social generalmente forman profesionales para que trabajen en diversos medios, pero no sobre temas específicos. Este último aspecto pertenece al ámbito de la especialización, que se convierte en una necesidad para desempeñarse exitosa y apropiadamente en algunas áreas, como el periodismo científico.

La especialización periodística se impone a causa de la constante evolución científica y tecnológica de nuestra época y juega un papel importante para la difusión del conocimiento hasta ahora reservado a las elites científicas y tecnológicas del saber.

Aquellos periodistas decimonónicos que muchas veces eran personal único de su propia empresa comunicacional artesanal dejaron de existir con el surgir de la gran prensa. La sociedad cada vez se hace más compleja, hay más actores sociales, más temas en la mesa y mayor necesidad de que los profesionales de la comunicación se entrenen apropiadamente para realizar su labor. De este movimiento no escapan los periodistas dedicados a la comunicación de la ciencia y la tecnología.

Tomemos como ejemplo el área de la informática, que ocupa secciones especializadas en la prensa y es tema de programas de televisión, pero que hace 20 años pertenecía solamente al ámbito científico. ¿Cómo se forman los periodistas que tratan estos temas novedosos en los medios de comunicación? Otro ejemplo nos lo da la biotecnología y su potencial informativo, por cuanto afecta a los seres vivos. Así vimos cómo la oveja Dolly, de producto transgénico se convirtió en un producto mediático, en un evento que pudo ser aprovechado por periodistas y divulgadores científicos para explicar la clonación, una técnica de ingeniería genética. ¿Está capacitado cualquier comunicador para informar, explicar y opinar sobre estos temas? Las carreras tradicionales de comunicación social sólo forman a periodistas para trabajar en diversos medios, pero no sobre temas específicos.

John Hohenberg, periodista y profesor universitario de EE.UU., afirmaba en 1978 que desde hacía mucho tiempo los medios informativos de su país aprendieron que el periodista con actitudes y conocimientos generales no puede competir con el experto en ciencia, en medicina, o en derecho, por mencionar sólo tres campos. La carrera espacial contribuyó “enormemente” a estimular la tendencia a la especialización. La cobertura en vivo del lanzamiento de los vehículos espaciales, entre ellos los que viajaron a la Luna, Venus y Marte, en la década del 70, fue lo que impulsó a los medios informativos a adoptar métodos más amplios para comunicar este tipo de noticias a audiencias masivas, ello por la vía de la especialización. (Hohenberg, 1982: 483-485).

La *Declaración de Tokio* (1992) producto de la I Conferencia Mundial de Periodistas Científicos, reconoce al periodismo científico como una profesión, por lo cual “son necesarios programas de formación y perfeccionamiento para reforzar esta especialidad profesional”. En pocas palabras, quienes hacen periodismo científico alrededor del mundo admiten que es necesaria la formación especializada, que

seguramente muchos de ellos no tuvieron por vía académica, por ser muy pocas las instituciones que la ofrecen.

La especialización periodística surge como una exigencia de la propia audiencia, cada vez más sectorizada, así como de la necesidad de los propios medios por alcanzar una mayor calidad informativa y una mayor profundidad en los contenidos, según Javier Fernández y Francisco Esteve, (1993:53-57), autores *Fundamentos de la Información Periodística Especializada*. Ésta información tiene en la adaptación de los conceptos científicos y técnicos del lenguaje uno de sus principales retos.

Para Fernández y Esteve, la especialización periodística se impone a causa de la constante evolución científica y tecnológica de nuestra época. La pluralidad de conocimientos diversos hace imprescindible la figura del especialista que sepa valorar y analizar correctamente aquellas informaciones más necesarias e imprescindibles. Por otra parte, la información periodística especializada contribuye a establecer un diálogo social más rico y variado, favoreciendo la difusión de los conocimientos científicos y técnicos a todos los niveles de comprensión. (Fernández y Esteve, 1993:94).

“...el profesional del mundo de la información deberá tener cada vez una mayor formación específica en su campo y en la aplicación de ese saber a un área de conocimiento. Ahora bien: esa especialización hacia el contenido no debe plantearse como una profundización en el *conocimiento* es esa parcela del saber, sino en la *comunicación* de esa parcela.” (Fernández y Esteve, 1993:162).

El énfasis de Fernández y Esteve está en la mejor comunicación de los temas especializados. En el caso de la ciencia y la tecnología, el periodista no está formado para ser científico, pero si debe estar capacitado para explicar apropiadamente la actividad científica.

La investigadora española Amparo Tuñón define el periodismo especializado como una disciplina científica aplicada al estudio del proceso de selección, valoración y producción de información de actualidad, con la finalidad de comunicar periodísticamente sobre las diferentes áreas del conocimiento que se dan en la realidad compleja y cambiante de la sociedad de la información (Tuñón, 1993:96). Por otra parte, afirma que la globalidad de saberes que tenía lugar en el Renacimiento, representada en Leonardo da Vinci, finaliza con la Revolución Industrial, pues los descubrimientos de la ciencia, los avances tecnológicos y las necesidades de división del trabajo multiplican la necesidad de especialistas. Los avances en el campo de la medicina y biogenética se relacionan con el auge del periodismo científico y tecnológico, especialización que puede encontrar en los medios apertura hacia nuevos temas y una comprensión global de los mismos. De esta manera, la especialización juega un papel importante para el conocimiento hasta ahora reservado a las elites científicas y tecnológicas del saber. (Tuñón, 1993:88-89).

En su artículo sobre el paradigma de la especialización en periodismo, Tuñón agrega que descifrar las claves para la comprensión de un tiempo tan complejo como el nuestro, necesita un saber especializado que sea capaz de interrelacionar los hechos, como pasa en la realidad. A su entender, este saber holístico sólo puede darlo la información periodística especializada, a través de una buena divulgación de conocimientos. (Tuñón, 1993: 90).

Más adelante agrega que el periodismo especializado establece un puente sin precedentes para la intercomunicación entre los diferentes saberes, que hoy es una de las necesidades planteadas por la sociedad de la información. La integración de diferentes disciplinas ofrece una concepción global y no parcelada, como en la era industrial, permitiendo relacionar conocimientos considerados antagónicos, como la ciencia y la filosofía, la tecnología y el arte, la medicina y la religión. (Tuñón, 1993:95).

Otra visión de la especialización la encontramos en el investigador uruguayo Héctor Borrat (1993), quien define al periodismo especializado como

“...una manera de producir textos periodísticos caracterizada por 1) la coherencia interna de esos textos, 2) la correspondencia de sus afirmaciones con la realidad, y 3) la pertinencia de los conceptos, las categorías y los modelos de análisis aplicados, fuere cual fuere el tipo de texto y el tipo de lenguaje escogidos, el tipo de periódico donde esos textos se publican y el tipo de audiencia al que preferentemente se dirigen.” (Borrat, 1993:83).

Aclara que la última característica sólo se da en textos escritos por especialistas que conocen plenamente los saberes científicos, teóricos y metodológicos, correspondientes, por lo cual creemos que excluye al periodismo científico -hecho por periodistas y no por científicos- en la categoría de periodismo especializado.

Más adelante Borrat afirma que hay grados diversos de especialización, pero en todo caso, el periodismo especializado supone articular en los productores de textos, la formación teórica y metodológica con la experiencia profesional en el campo de la especialización al que se dedica (Borrat, 1993:83). Aquí estarían ubicados los científicos divulgadores pero muy difícilmente los periodistas científicos.

Yéndonos al caso concreto de la información biomédica, tenemos la opinión del médico y divulgador Antonio Salgado (1990), para quien la creciente complejidad y especificidad de este tipo de información obliga a la especialización periodística, con áreas de estudios dentro de las propias facultades y cursos de formación postgraduada, que también permitan que el profesional de la información tenga capacitación para preparación para opinar y comentar sobre estos temas.

El investigador Jesús María Aguirre, quien ha sido director de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica *Andrés Bello*, de Venezuela, y de la revista *Comunicación*, cree que la especialización es necesaria para el desempeño profesional de los comunicadores del presente:

Debido a que la mediación técnica no es la más importante y central para definir al comunicador social, pero a la vez hay procesos de diferenciación funcional, hay que vislumbrar los nichos en los que se están creando *subculturas profesionales*. A mi entender habría que distinguir los diversos sectores de especialización referidos a los tipos de contexto, de medio expresivo, de función de contenido, y de destinatario:

a) Según el tipo de *contexto*: comunicadores grupales o asamblearios (animadores locales), comunicadores organizacionales (Empresas, Municipios), comunicadores de grandes instituciones centralizadas (Estado, Iglesia), comunicadores masivos (Medios tradicionales y agentes de publicidad).

b) Según el tipo de *medio expresivo*: expertos en procesos de dirección y producción de prensa, radio, cine, video, televisión, multimedia, *on line* y otros sistemas afines. Las posiciones directivas requerirían un plus de especialización gerencial.

c) Según el tipo de *función* y género respectivo: información referencial para vigilancia del entorno social (periodismo clásico), entretenimiento, especialmente de ficción (creadores, guionistas, libretistas, intérpretes).

d) Según el tipo de *contenido* y *de fuentes* respectivas: política, economía, justicia y policía, internacionales, cultura, salud, deportes, ecología, etc . (Aguirre,1996:22).

¿En cuál de estos sectores se halla el periodismo científico?. Creemos que pudiera situarse en todos ellos, pues se practica - o puede ejercerse - en grupos o comunidades determinadas, en universidades y centros de investigación, en distintos medios y para distintos públicos. Lo ideal sería que la especialización no fuera un factor de desempleo, según lo que plantea el mismo Aguirre (1996:22): la preparación especializada prematura tiene la ventaja de poder conseguir más inmediatamente empleo y la desventaja de que otorga poca adaptabilidad para mantenerse en un campo de trabajo contingente a mediano y largo plazo.

También se inclina por la especialización Julio Abramczyk (1989:17): el periodismo científico, como un área especializada que se ocupa, en prensa, radio y televisión de los hechos relacionados con la ciencia y tecnología, debe ser ejercido por un periodista profesional.

Skrotzky (1989:65) afirma que en la especialización, una buena cultura general es indispensable. De ella dependen los mecanismos intelectuales que permiten aprehender mejor los conceptos, asimilar los elementos lógicos y memorizar. Los nuevos datos adquiridos no pueden ser retransmitidos sino en la medida en que sean bien comprendidos y asimilados, por lo que prefiere la formación científica, ya que favorece el razonamiento.

Prieto Castillo sugiere que la formación de los comunicadores debe incluir capacidad de expresión, capacidad de análisis de mensajes, conocimiento de la situación social en que se vive, capacidad de realizar diagnósticos de comunicación, así como el conocimiento de la estructura y funcionamiento de los distintos medios de comunicación, sus implicaciones económico-sociales y sus posibilidades de uso. (Prieto Castillo, 1983:81).

Manuel Calvo Hernando hace las siguientes reflexiones sobre la formación especializada de los periodistas científicos:

“Si el problema de la formación del periodista en general no ha sido resuelto, es fácil imaginar en qué situación se encontrará la formación de una actividad especializada. Hay todavía numerosas preguntas sin respuesta: ¿qué significa formar “científicamente” a los periodistas? ¿Es posible formar “periodísticamente” a los científicos? ¿No sería previo el estudio del perfil profesional y de las funciones del P.C.? ¿Y no tendría esta necesidad otra exigencia previa: establecer un diagnóstico de las necesidades del individuo y de la sociedad en este campo? (Calvo Hernando, 1991).

El mismo autor propone, como actividad concreta de la formación especializada, la estancia de periodistas en los centros de investigación y, si ello fuera posible, estancias de científicos en los medios informativos dedicados a la difusión científica.

En este último aspecto apuntamos que ya se han institucionalizado estancias de periodistas europeos en el Instituto *Max Planck* de Munich, dentro del programa *Eicos* de la Unión Europea, en una experiencia que pensamos se puede trasladar al continente americano.

Según un estudio realizado por el *Centre de Formation et de Perfectionnement des Journalistes* (CFPJ) de Francia, los científicos opinan que muy a menudo sus informaciones son deformadas por los periódicos regionales y que quisieran tener como interlocutores a periodistas científicos especializados. (CFPJ, 1985:19). Si esta es la opinión de investigadores de un país con tanta tradición en la divulgación científica, nos podemos imaginar la desconfianza que despierta un periodista en países como los latinoamericanos, donde la ciencia y tecnología no ocupan un lugar destacado en los medios. La especialización pudiera y debiera ser la salida para garantizar la presencia de la actividad científica actual en los medios de comunicación de hoy.

Referencias bibliográficas

ABRAMCZYK, Julio

1989 *O jornalismo científico e a popularização da ciência*. I Encontro Paranaense. En **Secretaria da Ciência, Tecnologia e Desenvolvimento Econômico / Conselho Estadual de Ciência e Tecnologia**. “Jornalismo Científico”. Curitiba. pp. 11-28.

AGUIRRE, Jesús María

1996 *Comunicación social: ¿ciencia, arte u oficio?* En **Comunicación**. Estudios venezolanos de comunicación. Nº 95. Caracas, Centro Gumilla. Pp. 21-22.

BORRAT, Héctor

1993 1993 *Hacia una teoría de la especialización periodística*. En **Anàlisi** 15. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona. Pp. 79-84.

CALVO HERNANDO, Manuel

1990 *Problemas de la difusión científica en Europa*. Documento preparado para la Comisión de Energía, Investigación y Tecnología del Parlamento Europeo. Bruselas, mimeo.

CFPJ

1985 *L'information scientifique technique et médicale dans la presse quotidienne régionale et départementale*. París, Centre de Formation et de Perfectionnement des journalistes / Mission interministérielle de l'information scientifique et technique.

Declaración de Tokio

1991 Primera Conferencia Mundial de Periodistas Científicos. Tokio. Mimeo.

FERNANDEZ, Javier y ESTEVE, Francisco

1992 *Fundamentos de la Información Periodística Especializada*. Madrid. Edit. Síntesis.

HOHENBERG, John

1982 *Ciencias y Técnicas de la Información en los medios masivos de comunicación*. México. Nueva Editorial Interamericana. Título original 1ª edición: *The Professional Journalist*, 1978.

PRIETO CASTILLO, Daniel

1983 *Educación y comunicación. Periodismo científico. Cultura y vida cotidiana*. Quito, Belén.

SALGADO, Antonio

1990 *Cómo debiera ser y quién debiera realizar la información biomédica*. Seminario sobre "El impacto científico, social y económico de la información biomédica". 2 de abril de 1990. Madrid. Mimeo.

SKROTZKY, Nicolas

1989 *Science et communication. L'Homme multidimensionnel.* Paris, Belfond/Sciences.

TUÑÓN, Amparo

1993 *L'especialització en periodisme: un canvi de paradigma.* En **Anàlisi** 15. Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona. Pp 85-98.